

El futuro ya está aquí

Empleo digital



El ritmo vertiginoso al que la evolución tecnológica genera nuevas macrotendencias no deja indiferente a nadie. Expertos en distintos campos del conocimiento coinciden en que nos encontramos ante un cambio de ciclo, que transformará el mundo en que vivimos y trabajamos.

¿Estamos realmente preparados?

TEXTO DAVID RUBIO | FOTOS THINKSTOCK



Diferentes *gurús* en mundo futuro y predicción de tendencias afirman que actualmente nos encontramos en la cúspide de una cuarta revolución industrial, donde los sistemas inteligentes formarán parte de nuestra vida —en hogares, fábricas, granjas y ciudades—, dando paso a nuevas profesiones relacionadas con el desarrollo tecnológico. Estos cambios, que auguran nuevos vientos en el mercado laboral, se traducirán en transformaciones de gran calado en el ámbito profesional, que requerirán que la fuerza productiva se adapte mediante nuevas competencias digitales.

Cuando hablamos de digitalización nos vienen a la mente términos como *startup*, *big data*, *programación*, *blockchain*, *bitcoin*, *inteligencia artificial*, *automatización*... Estos nuevos procesos y modelos de organización y distribución económica y laboral surgen como fruto de la globalización, la crisis financiera, la descentralización

LA ECONOMÍA
DIGITAL REQUERIRÁ
DE MILLONES
DE **EXPERTOS
TECNOLÓGICOS** QUE
AYUDEN A SUPERAR
LA BRECHA EXISTENTE
ENTRE LOS SISTEMAS
PRODUCTIVOS
ACTUALES

empresarial, la conectividad móvil, la transformación digital y la economía colaborativa. La perspectiva a medio plazo anticipa que muchas profesiones nacidas al abrigo de la globalización del siglo XX desaparecerán, para dar paso a diferentes e inauditas formas de producción, donde el empleo digital será uno de los grandes protagonistas. En todo caso estarán directamente relacionadas con la aparición de nuevos elementos como el aprendizaje inteligente, las redes 5G, la nanotecnología o la realidad virtual.

¿Cómo afectará al empleo “tradicional”?

Un reciente informe elaborado por el *World Economic Forum* confirma la tendencia: la economía digital requerirá de millones de expertos tecnológicos que ayuden a superar la brecha existente entre los sistemas productivos actuales y las nuevas formas de trabajo. Según los datos del informe *The Future*



of Jobs: Employment, Skills and Workforce Strategy for the Fourth Industrial Revolution, el 65% de los niños que inician la escuela primaria hoy en día terminarán trabajando en profesiones que aún no existen.

En un futuro próximo los servicios digitales representarán un papel fundamental en un ecosistema cada vez más diverso, los perfiles profesionales sufrirán una polarización a medida que aumente la digitalización y — probablemente— observaremos una clara división entre los profesionales dedicados a la evolución, aplicación y desarrollo directo de la tecnología, frente a nuevos perfiles —también digitales— vinculados a la implementación, gestión y evolución de los modelos de negocio, estrategias y mercados digitales.

¿Qué nuevas habilidades requerirá el empleo digital?

Según expertos en predicción social y empresarial como Thomas Frey, autor del libro *Communicating with the future*, el perfil de los trabajadores del siglo XXI requerirá unas habilidades concretas, centradas en su capacidad para optimizar procesos ya existentes, que puedan adaptarse constantemente al cambio, capaces de reconvertir y dismantelar antiguos modelos productivos sin causar perjuicios, con una alta orientación al cliente final. Además, tendrán que ser expertos en usabilidad y experiencia del usuario, capaces de contextualizar el uso de la tecnología en los distintos ámbitos sociales y preocupados por el legado que dejarían a generaciones futuras. En resumen, perfiles analíticos, orientados a las ciencias, el cálculo, el análisis de grandes cantidades de datos, la computación... sin dejar de lado el humanismo, la ética o filosofía.



EL PERFIL DEL TRABAJADOR DEL FUTURO ESTÁ

ORIENTADO A LAS CIENCIAS, EL CÁLCULO, EL ANÁLISIS DE DATOS... SIN DEJAR DE LADO EL HUMANISMO, LA ÉTICA O LA FILOSOFÍA

¿Cómo será el empleo digital en el seguro?

La llegada de la automatización y el constante cambio tecnológico provocará que muchas profesiones derivadas de la actividad aseguradora cambien y aparezcan nuevas oportunidades. Sería difícil acertar en las predicciones, pero gracias a los avances actuales se podría aventurar un escenario en el que el sector se reinvente a sí mismo. Durante la próxima década,

se desarrollarán nuevas oportunidades para aquellos que quieran trabajar en el sector asegurador. En las páginas 30 y 31 puedes ver algunos de los ejes en torno a los cuales se trabajará.

Pese al debate abierto entre *tecnoutópicos* y *tecnopesimistas*, no se puede aventurar cómo será el mundo laboral del futuro. El empleo, tal y como lo hemos conocido hasta ahora, cambia en un ciclo constante, y es en este proceso donde surgirán escenarios inéditos llenos de retos y de oportunidades.



BIG DATA

El análisis de grandes volúmenes de información relacionada con el cliente facilitará la personalización de productos, servicios... Gracias a la aparición de nuevas herramientas, la gestión e interpretación de esta información será de vital importancia para aquellos que formen parte de las empresas de seguros. Nuevas profesiones, orientadas a la recopilación de datos y vinculadas al análisis y toma de decisión, surgirán fruto del *big data* asegurador.

MATEMÁTICA ACTUARIAL

Cambios demográficos, nuevas tecnologías, mayor esperanza de vida, automatización, nuevas tecnologías... Los instrumentos actuales de cálculo actuarial sufrirán constantes cambios y mejoras. Por este motivo, estos profesionales serán uno de los perfiles más demandados y tendrán que adaptar sus habilidades al plano digital, mediante el conocimiento de nuevas técnicas y el uso de nuevos métodos de cálculo

COCHES AUTÓNOMOS Y CONECTADOS

Gracias a la aparición de vehículos autónomos, el seguro verá cómo se transformarán los procesos de tarificación, así como la aparición de nuevos productos orientados al proceso de fabricación, geolocalización, asignación de responsabilidades... Un cambio radical en el modelo de negocio que requerirá de nuevos expertos en materias aún desconocidas.





INTERNET DE LAS COSAS (IOT)

El Internet de las cosas proporcionará una conectividad ilimitada a los usuarios y clientes de seguros, mediante sus *wearables* y electrodomésticos. Este nuevo formato provocará que surjan nuevas profesiones asociadas a la producción y control de sensores cada vez más complejos y específicos, que faciliten las labores de recogida de información en los hogares y que afectarán a todo tipo de pólizas.

RIESGOS CIBERNÉTICOS

La conectividad y el Internet de las cosas que nos rodean no estarán exentos de riesgos. La ciberseguridad, la prevención de ataques informáticos y el aseguramiento de equipos e información serán vitales para mantener la continuidad de negocios y países. Es aquí donde el seguro y las nuevas profesiones digitales jugarán un papel clave.

NUEVAS NORMATIVAS

El derecho y la regulación normativa tampoco se librarán de la evolución tecnológica. Nuevas formas de negocio requerirán nuevas formas de supervisión, con un alto grado de conocimiento y comprensión digital.

